

## REMONTANDO CON LOS CÓNDORES

La idea de hacer un cóndor me daba vueltas hace muchos años, pero nunca la había llevado a cabo. Hice otras aves, y de vez en cuando me acordaba del cóndor, pero bueno, no me parecía fácil, además estaba haciendo barriletes coloridos, y el cóndor visto desde abajo es casi uniformemente negro... así que entre una excusa y otra, lo fui postergando. Algún día haría un cóndor.

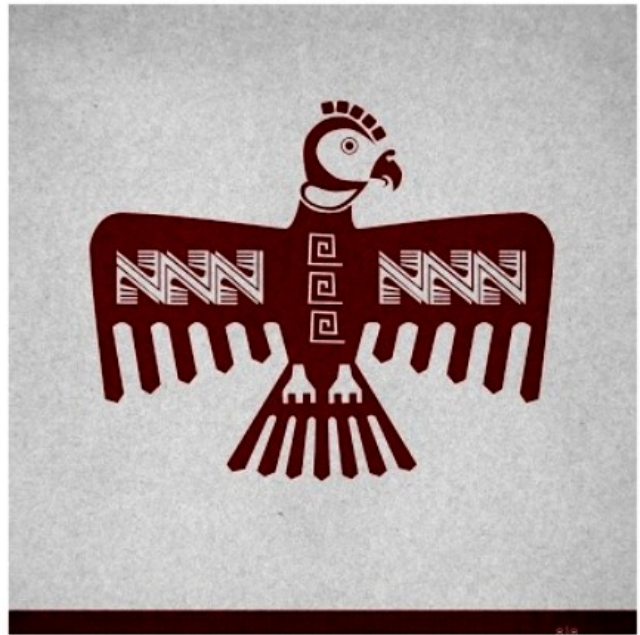


Me gusta mucho ir a la montaña, y en las cumbres se suelen acercar los cóndores, naturalmente curiosos. Son los reyes del aire, no se les mueve una pluma, y en esos momentos sólo planean, sin batir las alas, aprovechando las corrientes térmicas. Siempre la aparición de cóndores en una salida es motivo de asombro y admiración.

Mi propuesta “Remontando vuelo”, con el apoyo del SNAP (Sociedad Naturalista Andino Patagónica), a las Becas Creación 2019 del Fondo Nacional de las Artes, fue seleccionada, motivo de gran alegría, ya que contaría con fondos para hacer el barrilete.

El objetivo sería sumar una acción más a favor de comunicar la necesidad urgente de proteger a esta especie, tan amenazada por la práctica de utilizar cebos tóxicos en zonas ganaderas. Algunos pobladores ganaderos tratan de controlar a grandes carnívoros que afectan su producción (pumas, zorros, etc). Sin embargo esta práctica resulta ineficiente

y dañina, poniendo en riesgo a todas las formas de vida. El cóndor andino, por su biología de carroñero, es una de las especies más afectadas por esta práctica.



El cóndor es emblemático de la zona andina, símbolo nacional de varios países: Venezuela, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Chile. En las provincias de Mendoza, Tierra del Fuego y Santa Cruz, el cóndor es declarado "*monumento natural provincial*" y patrimonio natural. Hay muchas representaciones artísticas, cuentos y leyendas mapuches, como la Leyenda de Licarayén, sobre el volcán Osorno y el Lago Llanquihue y La pastora y el cóndor, una leyenda atacameña o aymaré.

En la trilogía incaica, el cóndor, el puma y la serpiente, representan el cielo, la tierra y el mundo de los muertos respectivamente. El cóndor andino es considerado un símbolo de espiritualidad y poder por muchas culturas andinas.

El cóndor se presta muy bien para ser representado como cometa. Propuse que se vería la silueta de un cóndor a la distancia, que no sería realista de cerca. ¡Así que a estudiar e investigar primero! Quería saber las proporciones y ver bien cómo son las alas y el cuerpo del cóndor. También quise ver qué barriletes cóndor ya hay, pero no encontré nada parecido a lo que me proponía realizar. Mi cóndor tendría la envergadura alar de un cóndor de verdad, o sea 3 metros aproximadamente.

Encontré una silueta que me sirvió para dibujar la forma del plano.

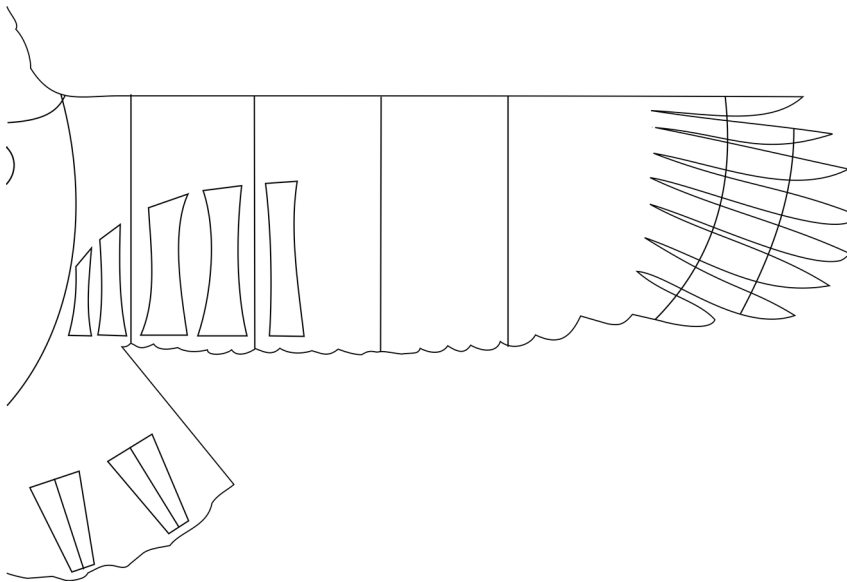


Hice el primer barrilete, el prototipo, en tela blanca. Con este salí a remontar muchas veces, haciendo cambios en la forma de la vela, en la configuración de las varillas y las aberturas, siempre pensando cómo lograr ese planeo y esa quietud característica de los cóndores. Pero con tres metros de envergadura, resultó un poco complicado. Recién después de tres meses, de muchas pruebas, y muchos cambios en el plano y en la configuración de las varillas, logré la estabilidad deseada.



El cóndor terminado tiene manguitas de viento en la cola, idea sugerida por Pablo Machiavello, de BaToCo (Barriletes a Toda Costa). Una manga tiene un diámetro mayor en su entrada y menor a la salida, es un cono, por lo cual entra más viento de lo que puede salir y hace de freno. De esta manera, el barrilete es mucho más estable y confiable.

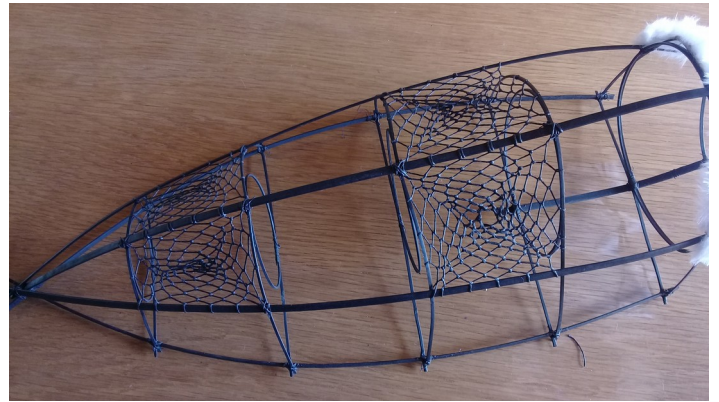
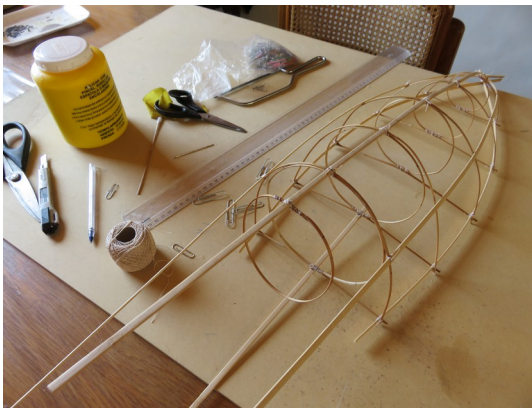




Pero comenzó la cuarentena en marzo 2020, y se terminaron las salidas a remontar. Me puse a mirar fotos otra vez y se me ocurrió hacer un cuerpo, como un canasto que representara ese volumen. Sería de bambú.

Empecé a tejerle atrapasueños durante el encierro, una actividad casi meditativa ¡terminé llenando el cuerpo de

atrapasueños! El barrilete se puede remontar con o sin el cuerpo.

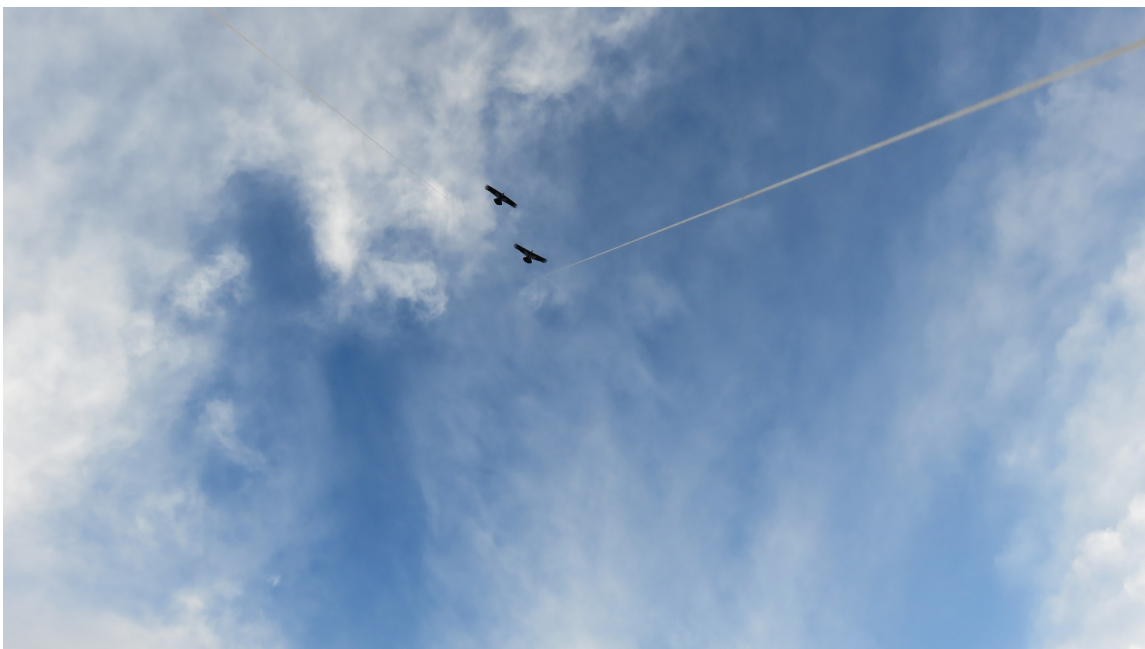




Por fin en junio 2020 pudimos salir a remontar y a filmar después de tanto tiempo. Esta es la Playa del Viento en un día soleado y con brisa suave.



Les cuento que tengo dos cóndores. El blanco lo pinté, y el otro es de tela negra. Los puedo volar simultáneamente. En lo alto, se ven casi casi como cóndores reales.



Los invito a ver el vuelo de los cóndores en:

<https://youtu.be/LG5vdWYvFYg>

[https://youtu.be/AMZYGGiAMw8?si=eKI\\_e3cAhtGJek5O](https://youtu.be/AMZYGGiAMw8?si=eKI_e3cAhtGJek5O)

Diana

Noviembre 2021